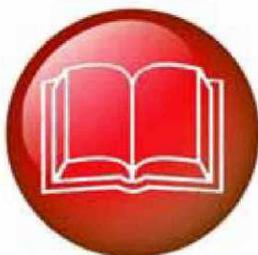




CRÍTICA J. L. Martín Nogales

Anatomía de la crisis



Voces

La novela no tiene una trama desarrollada en un sentido tradicional. Se desliza con frecuencia hacia lo discursivo. En ella escuchamos las voces de Esteban y de otros personajes, como Liliana, la mujer colombiana que le ayuda hasta que él ya no pueda pagarle; o el periodista Francisco; o los obreros despedidos del taller; o el estafador Tomás Pedrós. Nos hablan de su vida y de cómo es el mundo en torno a ellos. Sus voces levantan una radiografía del fracaso. Nos cuentan por qué han acabado sus ilusiones rotas. Nos dicen lo que está pasando hoy en la calle. En la orilla es la anatomía de la crisis. Refleja con maestría un mundo de derrotados que viven en una sociedad triste, movi-

dos por las pulsiones del poder, el sexo y el dinero. Rafael Chirbes ha reconocido que ésta es su novela más amarga: la que cuenta de qué manera se ha producido el deterioro.

Fango moral

Es una novela realista y es una novela social. En ella hay crítica hacia un tablero de situaciones cotidianas: inmigrantes que viven del subsidio del paro, como Ahmed y Rachid; almacenes sin actividad; obras paradas; estafas; temporadas en la trena o en clínicas de desintoxicación; la codicia, la rapiña, la especulación. "Los tiempos se han prestado a eso", sentencia uno de los personajes. Y otro le corrige: "No todo el mundo ha caído en la trampa" (pág. 67).

La novela está contada desde perspectivas variadas, mezclando la primera persona, la tercera y el monólogo. Tiene sentencias contundentes, imágenes rotundas, descripciones expresionistas. Los escenarios más reiterados son suburbiales: el marjal pantanoso, el barrizal, las malezas y los escombros amontonados junto al arcén de una carretera secundaria. El pantano cobra carácter simbólico de un mundo de fango moral: un escenario de escombros donde algo huele a podrido. Ahí acaban las vidas fracasadas de unos personajes que habitan una sociedad sin rumbo cierto. "Duró lo que duró", se lee. "Y ahora nos queda el dolor de cabeza que deja la resaca". En el último capítulo se pregunta igual que lo hicieron los clásicos: "¿adónde fueron los euros de antaño?, ¿qué se hizo de aquellos hermosos billetes morados? Cayeron deprisa como hojas muertas de otoño en día de ventolera, y se pudrieron en el barro [...] Todo se fue por los desagües [...] Ahora nos toca vivir la vida que llega después de la vida".

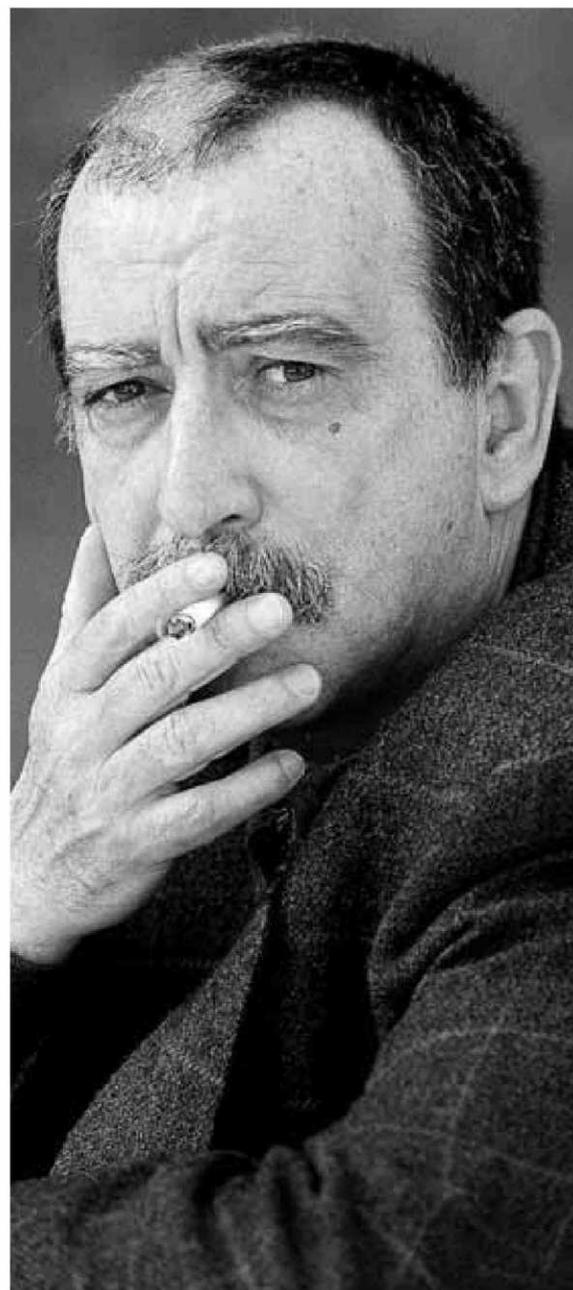
Autor: Rafael Chirbes
Título: *En la orilla*
Editorial: Anagrama, 2013
Páginas: 440
Precio: 19,9 euros



Rafael Chirbes

Nació en Valencia en 1949. Es licenciado en Historia y ha desempeñado trabajos periodísticos y de crítica literaria, antes de dedicarse definitivamente a la narración. Su primer libro, *Mimoun*, fue finalista del Premio Herralde en 1988. Desde entonces ha publicado otras ocho novelas. Su literatura es realista, memorial y crítica. Las novelas *En la lucha final* y *Los disparos del cazador* arremeten contra los valores de una burguesía preocupada tan sólo por la conservación de un mundo de privilegios. *La caída de Madrid*, *La buena letra*, *La larga marcha* y *Los viejos amigos* reflejan los años de la guerra civil, la Transición y la última década del siglo XX. Su anterior novela, *Creatorio*, recoge la historia de la expansión inmobiliaria en la costa levantina. Es el primer acto, que precede a la situación que se describe en su último libro: *En la orilla*.

La aparición de un cadáver en el pantano es el desencadenante de esta novela. Se inicia el 26 de diciembre de 2010 y comienza así: "El primero en ver la carroña es Ahmed Ouallahi". La acción se sitúa en un pequeño pueblo mediterráneo, llamado Olba, que representa un microcosmos de la sociedad actual. El protagonista principal se llama Esteban. Tiene setenta años, está soltero, atiende a su padre enfermo y es el dueño de una carpintería que ha tenido que cerrar, dejando en la calle a los empleados. En la novela leemos sus disquisiciones, con las que va recordando el pasado. Y oímos la conciencia de un hombre que se va hundiendo en una irremediable sensación de derrota. Vive atrapado en el vacío: ha mostrado escaso aprecio por el trabajo con el que se ha ganado la vida; ha sentido poca vinculación afectiva con su familia; y no ha tenido ninguna fortuna sentimental con las mujeres con las que se ha cruzado.



El escritor valenciano Rafael Chirbes.

ARCHIVO